

LATIGO.

PERIÓDICO SATÍRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos mensuales corriendo cada 5 números y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en la Imprenta, calle Lorea 12.

LÁTIGO

NOTABLE DOCUMENTO

Damos á continuación una pieza militar, si así puede llamarse, digna de ser leída con interés.

Se encuentra en ella la mas genesima expresion del modo de ser de su autor ó autores; encierra á mas el mérito de revelar un profundo conocimiento del carácter belicoso de aquellos á quienes se dirige.

Y finalmente: la mejor apologia que puede hacerse de ella, es púida si el lector no busca en su lectura las bellezas del estilo y la importante narracion de los hechos que contiene.

Hela aqui:—

ORDEM DO DIA.

Imperiales marinheino: sinto nao uecharme cu meio de tantos valentes; mais eu estou la con meu coração e minha alma.

Soldados do Riachuelo e das Covas: cábeme o grande júbilo de vos dar a nova da rendição do bolhaco Estigarribia que ousou tomar posse de nossa cidade da Uruguyana, tirando ventagem da crítica situação do presidente brigadefeio Canavarro, quem encontrabuse soamente a frente de 10000 bravos.

Desnecesario tem sido, a Deus graças, o emprego do ferro frio para fazer render os paraguayos. Os nossos aliados alguma parte tinham tambem n'esse feito. Porém, a nosso valcúte e corajoso imperador, debete na sua máxíma impor-

tancia a incruenta batalla da Uruguyana. O exercito imperial so tem de lamentar nessa jornada a morte d'um soldado que falleceu, nao pelos chumbos do inimigo, mais da disenteria.

Marinheiros de Paysandú e Montevideo. Novos dias de gloria esperan-nos nas ribeiras do Paraná e do Paraguay. Assim que nossos bizarros batallhões, auxiliados pelos argentinos e cisplatinos, votem fora de Corrientes e de Humaitá, os coitados escravos do tirano paraguay, entao, eu mesmo vou meterme na cabeça da escuadra, e juntos teremos d'ir incrementar nas ruinas desse Sebastopol americano o invicto pavilhao auri-verde.

Feras con caras de brasileiros! A admiracao do mundo inteiro, olha para nos!

Atencao!

—oo—

RINCON DE CUEVAS.

(Correspondencia)

Setiembre 23 de 1865.

Amigo mio!—

La columna paraguaya se retira. ¿Irá á meterse en la cristófila? Dios lo sabe; ¿quién adivina los planes paraguayos?

Dejan la tremenda zanja que hicieron y las baterias; estos malditos parece que quieren hacernos la guerra á lo chino, presentándonos viehos fucímenes y monstruos para asustarnos. Vaya un sistema estratégico original!

Ellos serán muy bravos, pero amigo, también

son muy animales. López no sale del Paraguay; es probable que fie en Dios; pero si no se apura y corre, se lo lleva el Diablo.

Dentro de pocos días, probablemente tendré alguna gran novedad que comunicarle.

El ejército de Caceres, está siempre sobre los paraguayos; apenas los dividen unas ocho ó diez leguas.

Siempre su affmo.

Julietta y Romeo.

—oo—

MONTEVIDEO.

(De nuestro corresponsal.)

Setiembre 29 de 1865.

Sr. Redactor:

Por aquí hemos estado de grandes festejos: las noticias de Uruguayana pusieron en juego hasta los orgánillos que rompen el timpano por las calles.

Los vidrios y persianas de la casa de Perez, Salvañack, el general Diaz y Vargas, pagaron el pato. En un desborde del entusiasmo se rompieron aquellos á pedradas, y fueron cortadas estas. *La Urvia* no apagó el ardor tanto, que se salvaron las cosas.

—Misia Goya, que con la llegada de los imperiales, ha salido de la crisálida, piensa dar un suntuoso baile.

—Se ha terminado el sumario levantado, con motivo de haber caído sobre el Sr. Aguiar, la araña del foyer, de Sols.

Como vd. comprenderá, imposible ha sido dar con el autor de semejante crimen; por que, quién duda que la araña fué puesta hacen seis años, destinada á caer sobre el Sr. Aguiar, cuando fuese nombrado jefe Político?

Y aunque Aguiar no pensó llegar á tanto, por aquello de que la miel no es para la boca del asno, nadie niega que el sumario tendia á inquirir quien colocó la araña con el objeto de aplastar al mas decidido paladin del Imperio. Pero no correrá sangre, el asesino no ha caído.

—El gobernador delegado no pierde oportunidad de hacer fiestas y te-deums donde pueda lucir-

se; la posición lo tiene enamorado, como nunca de sí mismo.

Después que unido á D. Juan Ramon, el *es-fent gaté* de las hermanas de caridad, consiguió introducirnos la plaga de jesuitas, ha tomado otro aire mas pensativo, y freiluno. Según rumores, suele mandar hacer santitos de dulce para comerse: es una de las monomanías del gobernador. El no dá puntada sin nudo, ya sabrá por que lo hace: tal vez eche sus miradas á la Presidencia, no lo extrañaria, es tan pretencioso, como todo eso.

Tiene medio camino andado, por la seriedad y el jesuitismo de que se reviste, pero mucho desconfío de su valer; nunca habla, es misántropo, se hace el eccentrico y así engaña bobos. Recuerde vd. aquello de Aiguales de Izoce: "No hay animal mas sério que el pollino."

Mal vá este pandero amigo mio: esto no es partido, no es nada; es una turva de servidores al Brasil. El simbolo del partido lo arrojaron á los piés de Tamarandé, para tomar los colores del Imperio, bajo cuya proteccion se colocaron.

Esto no es el partido colorado.—Tanto mejor, los que no contemporizamos, por que la moral, como principio es absoluto, seremos Orientales y nada mas que orientales, que lucharemos por arrancar la patria de manos del Imperio y de sus allegados.

Hasta otra vez.

Juan sin Miedo.

—oo—

PLAN DE ATAQUE A URUGUAYANA.

La prensa toda, ha publicado el plan de ataque á Uruguayana, redactado por el General en Jefe del Ejército.

Inútil es decir que han aplaudido, como unos desatados, el talento "especial" de nuestro "jóven" general. Si, han elojado, han pedido que se lea con interes, ese "documento notable," revelacion sublime, del inmenso talento del autor.

Cuando la zorra aplaude, malo. . .

Examinemos el soberbio plan. Pero, ¿á que detenernos haciendo su extracto, si á esta fecha habra sido leído con creciente interes?

Tod a saben que el militar de *caro* talento dá en su plan, por tomados cuantos puntos fortificados señala.

“Tal fortificación se toma, dice, y despues. . . .

“Tal cae en nuestro poder, y en seguida. . . .

“Aquella otra, vencida en el acto, y á continuación. . . .

“Esta no puede prestar refuerzos á la otra y. . . .

“Finalmente: á fuego y bayoneta se toman los últimos atrincheramientos. . . .”

Si el asunto era como tomarse un vaso de agua el plan escrito fué obra innecesaria; con ir, ver, y vencer estaba el asunto con cluido.

No se le ocurre en el largo trancurso del plan, que podría haber una resistencia no esperada ó algun rechazo vigoroso; nada de esto; ¿para que? si redactado el plan la plaza quedaba perdida!

Nuestro general, toma plazas con mal escritos planes de ataque. Bajo este punto de vista, es él una notabilidad única en su genero.

Si á esos brutos paraguayos, se les ocurre rechazar un ataque, se descompone la fiesta, pues mientras viene el jefe á preguntar á “nuestro jóven general,” que ha previsto para el caso, se pierde un tiempo precioso.

Entonces ya no se tomaba la plaza en *dos ó tres dias*. Siempre con ese número *tres*! No escarmentaba con el fiasco de los *tres meses*!

Pero dejemos esos contratiempos. ¿A quien se le ocurre que despues de redactado el plan facilitando todo, habria de salir un estorvo á dar por tierra con el proyecto de un literato y el cálculo de un militar *sine generis*?

“Para penetrar dentro de las líneas, dice, puede hacerse uso de diversos medios, ya en la agilidad de los soldados. . . &c.”

¡Oh portento! ¡Oh númen de los militares literatos! ¡Oh génio de los literatos militares!

¿Con que puede contarse para penetrar las líneas, con la agilidad del soldado?

Fiados en eso solamente, es que muchos sin ser ni malos reclutas, comandan fuerzas!

Si eso es un eficaz medio de tomar plazas, los venados son los primeros guerreros, los acróbatas los mas grandes veteranos.

Daguesclin, Conde, Turena, alzao y ved y oid. Napoleon, Wellington, fueisteis unas lagañas, unas mandrias, no sabiais este nuevo sistema de la guerra!

Virar para ver, no hay duda! ¡Oh monstruosidades del humano saber!

Hay mas: entre las mil cosas que dice, sin decir nada, el guerrero, viene esta: “La última y cuarta parte del ataque, consiste en posesionarse del

“interior de la ciudad y vencer al enemigo en ella.”

Aquí te quiero ver escopeta! Posesionarse de la plaza! ¡A que no lo hacian los Imperiales?

Quiere, decir, que la última operacion era tomar el pueblo! ¿Deveras? Que novedad!

¡Y en eso, no mas, consiste la cuarta operacion?

No es mucho lo del ojo, podría ser mas, si fueran dos plazas.

Como me recuerda esto el remedio de aquel famoso mata-pulgas: “Toma li pulgui, meti el polvi en la boca, li pulgui cati le mortí.”

Precisamente: La operacion es tomar la plaza, para esto es necesario pelear; en este consiste y en nada mas que esto—una friolera!—la cuarta base del plan.

Facilísimo: dicho y hecho: todo consiste en tomar la plaza, lo de mas es moco de pavo. Que dificultad puede haber? Valiente! ¿quien no toma una plaza?

Como si costara tanto trabajo! Apenas consiste en tomarla, para lo que será necesario pelear un poco, cuando mucho! y esto si por descuido no se pone en práctica el siguiente medio:

“Por último debe verse el caso y ponerse en los medios para que una vez empezado el combate, en el interior de la ciudad, puedan penetrar en ellas fuerzas de artilleria lijera que enfilen las calles y destacamentos de caballeria montadas que las recorran al gran galope impidiendo por la rapidez de sus movimientos que el enemigo en sus replegues se guaresca en puntos inmediatos.”

Aquí echó el resto! Como le quedaria la cabeza!

Despues de empezado el combate, se metan caballerias en la plaza, que anden á media rienda por la calle asustando con el ruido y llevando por delante hasta las casas.

Sistema moderno de la guerra, de facilísima realizacion. El enemigo los dejaba entrar y despues se metia en algun zócano por temor de ser pisoteado.

¿Por que mas bien no mandaba caballos sueltos con cueros á la cola?

Murat, el gigante soldado de caballeria, es hoy una comadreja; se ha descubierto la mejor táctica de caballeria lijera.

Adios autores imbéciles; adios esclarecidos militares; debido á la Uruguayana, hemos llegado á donde llegarse podía en materias de tan alta transcendencia.

Perey, bombardeando á *Puebla*, Víctor Emmanuel, á *García*, fueron unos estúpidos; con haber metido dentro las plazas algunas docenas de caballos, estaba todo concluido.

Nosotros lo haremos así, por que no gastamos pólvora en chimangos, pero tenemos chimangos gastando pólvora.

Y por conclusion, dice el parte.

“Éste plan de ataque vigorosamente ejecutado con unidad de accion y salvo inconvenientes accidentales que puedan surgir! debe dar por resultado segun mi opinion la posesion de la plaza de la Uruguayana, en dos dias de combate, ó tres á lo mas.”

Despues de lo dicho, terminar así, era como para firmar *Pero Grullo*.

“Salvo inconvenientes accidentales,” es claro, por que sí, como podia suceder, por casualidad, se caen muertos repentinamente todos los paraguayos, el éxito no podia ponerse en duda: la plaza caería.

Pero es que un general hábil, al atacar, puede cuando menos, asegurar las probabilidades del éxito, previendo todos los “inconvenientes accidentales,” por que en los planes entran estos y antes de atacar se salva, para no concluir los planes con una salvedad que puede traducirse así: “Si esto sucede, habrá sucedido.” Pero Grullo que á la mano cerrada la llama puño.

Previsiones y planes de esos, hacemos nosotros por bajo la pierna, cuantos nos pidan, seguros de no errar jamas por que—“si así como lo anunciamos, salió y si no, no salió.”

—oo—

LA SITUACION

Mas de una vez ha temblado *Latigo*, al oír pronunciar las dos palabras que encabezan estos renglones, temiendo por su existencia.

La situacion, es una frase de moda hoy; es una especie de comodín que saca de sérios apuros á todo el mundo, por la fácil colocacion que encuentra en cualquier materia.

Al principio, como sucede en todos los principios de las guerras, civiles ó nacionales, lo primero que se emplea para aterrorizar á los enemigos, es el estado de sitio.

Pero tenemos que el estado de sitio, es cosa que todavía está por definirse, que nadie lo comprende,

y que por lo tanto, no estando clasificados los delitos *de estado de sitio*, no existe tampoco consignada ninguna disposicion que señale la pena relativa.

Así es, que ha caído en desuso, diremos, el invocar el estado de sitio, para salir bien parado en circunstancias difiles.

Para reemplazar tan utilísimo *saca-de apuros*, por que era necesario con sustitucion, se ha elegido esta otra frase—*la situacion*.

Si el gobierno, por ejemplo, siente apuradas las arcas del Estado, se disculpa con los acreedores, diciendo sencillamente: “que quiere vd., la situacion no permite, &c.”

Un redactor de cierto diario, aludiendo á la conducta de un general cuya posicion está todavía por definirse, decia: “yo tengo á ese respecto la misma opinion que todo el pueblo de Buenos Aires; Vd. debe comprender que yo no me chupo el dedo, sobre ese particular; pero, que quiere Vd...es preciso...la situacion lo exige y conviene defenderlo.”

El pueblo, que no puede olvidar por mas que quiera, por que es imposible, la memoria de cierta época, de que tenemos ejemplos vivos en algunos magistrados y ministros, murmura y se indigna de que se den de alta y se hagan figurar en el ejército nacional, á hombres que debieran estar en una carcel; pero, la situacion, la presente situacion, no permite, ni es politico levantar publicamente la voz contra tan monstruosas inmoralidades.

El senador del Barco, que probablemente no habia comprendido bien la situacion, formula una interpulsion al ministerio, con cierto carácter de amenaza, que hace presumir de ante mano que el augusto recinto de las leyes simulará, por la centésima vez una plaza de toros, y el ministro se presenta con una frialdad que pasma, ante la gravedad del asunto, pronuncia la sacramental frase *de la situacion*, y el señor del Barco, reconoce que no habia reflexionado bastante sobre lo intempestivo del negocio y se da por satisfecho, no sin llevar antes, como quien dice—por haberse metido en camisa de cordobeses—unas cuantas alfilerazos del senador Piñero.

Y el ministro salió de la situacion apurada, en

que otro que no fuese el señor del Barco, lo hubiera colocado.

¡Oh, situación, situación, cuántas picardías se cometen en tu nombre!

—do—

CONDECORACIONES.

Los generales de la República cuentan un laurel mas en su carrera militar: el emperador del Brasil, *se ha dignado honrarlos* con la condecoración de la orden *do crucero*.

El premio de la aristocracia á sus esclarecidos servidores se ostentará en el pecho de nuestros gefes!

Maravilloso consorcio de la democracia y la monarquía!

De veras que entre nosotros se cuecen las habas por Calderas: vamos de mal en peor; hemos dado en marchar como el cangrejo—para atras, siempre para atras!

A no dudarlo un millon de Brasileros poseen el pergamino de la orden, y como no siempre, en las cortes, se prodigan premios al mérito exclusivamente, si no que tambien se dan, y con profusión, al servilismo de los cortesanos, tenemos que el Presidente de la República y el Gobernador *discrecionalario* del vecino estado, *han sido honrados* con una distincion que cuentan mas de un *quidam* de palacio y mas de un limpia-ropa del Emperador.

Estamos alegres! Puede ser, no mas, que mañana se le ocurra á S. M. regalar á nuestro *melancólico* general, alguna coronita y este acepte, por que viene de S. M. ¡y sobre todo, por que estan linda la figura de César!

Pero, francamente, somos escéncricos, como el mas escéncrico hijo de la famosa Albion; Vamos á *democratizar* un pueblo, á destruir el poder de aquel señor feudal de toda una República (*in nomine*) y necesariamente causaremos asombro llevando el pecho cubierto de las distinciones que constituyen el rango aristocrático.

Andemos claros: ¿son Republicanos a carta carta cabal, ó lo son de á tres por cuarto?

Si lo primero, demos al traste con los regalos de Don Pedro; y si lo segundo, se exponen á que el

pueblo de al traste con ellos; quiero decir con los Republicanos.

Y por si aceptan el premio, escuchen la que les espera—

El día menos pensado ven un individuo, lleno de galones, que trae el pecho repleto de cintas, cintarajos, moñas y moñitas, en una palabra: vestido como un *mono*, que aun vistiendo de seda, *mono* se queda, ven, repetimos, ese personaje trayendo un caballo de pura sangre, para que moñen S. M. Imperial; y distinguen, espantados, entre las cintas y moñas, distintivos de otras tantas condecoraciones, la del *crucero*, conseguida á fuerza de contracción heroica para que la caballeriza de S. M. se halle en buen estado de encerrar los rociantes.

Nada tendria de extraño, los monarcas, tienen barro á meno, como se dice vulgarmente, y reparten tanta mayor prodigalidad, cuanto que nada les cuesta.

El chasco seria pesado; sinembargo puedo suceder, muy bien, si como lo esperamos admiten el obsequio.

Ya lo veremos.

VARIEDADES.

CHISMOGRAFIA DE VIEJAS.

—Lée vd. el *Latigo*, señora Serapia?

—Vaya, vaya si lo leo, doña Brijida, sin perder ni un hecho de caos que publica en la seccion del *Pot pourri*.

—Entonces veria vd. que dió una buena sacudida á los prompaldores del futuro matrimonio del Ministro?

—Es cierto, y me gustó mucho. ¿A quien se le ocurre levantar una polvadera de mi Diablos, por que un ministro se casa? Valiente! no maliciar que el hombre habia de tener, algun dia, necesidad. . pues! vd. me entiende: no se ha de morir soltero quien tenga como vivir casado; el que tiene lo arnstra y al que Dios se lo dá, San Pedro se lo bendiga.

—Clarito que sí: Hace bien en aprovechar la

oportunidad, pues no es muy nene el candidato para que ande de pica-flor ó pisa-verde. Según voces, dicen que ya es de colmillo duro: cuenta próximamente, medio siglo.

—Pues no lo parece.

—Tampoco lo parecería yo, si fuera ministra, por que á mas de que la posicion cubre el pasado, se posee como obtener el medio de rejuvenecer la tez, teñir el cabello & c. &; digo, si es necesario; lo que nada tendria de extraño, puesto que medio siglo de Inviernos, son capaces de blanquear á un negro: poquita nieve cae en todo ese tiempo!

—Como se explica Vd! ¿Y que dirian si nos escuchasen? Cuando menos, viejas charlatanas,

—Harían mal, la cosa se ha hecho del dominio público, por medio de la prensa; quien dió la primer campanada fué el diario oficial, la cosa viene del Ministerio, el Presidente dijo que era un *casamiento internacional* (que olor á principes le tomo á esto) luego el público puede ocuparse de ello, pues el asunto es, de Estado á Estado; como quien dice, un vinculo estrecho entre los *demócratas de aquí* y los *Imperialistas de allá*.

—Pero señora, ¿como puede haber dicho eso el presidente ¿Acaso se casa la niña con la República Argentina, ni Dn. Rufó con el Imperio del Brasil? Bonito partido iba á sacar nuestro ministro! Y que aceptaba él, entregar su mano á ocho millones de habitantes! pues no! Y que habitantes señora!

—Maliciosa! digo doña Serapia sonriendose; he repetido las mismas palabras del presidente, y si el no lo dijo la *Tribuna* lo inventó, por que en ella las lei.

—Y a propósito del matrimonio: ¿conoce Vd. la novia?

—De vista. Es una preciosa criatura, un angelito; un lozano pimpollo.

—De veras?

—Como lo dijo. Revela una alma ardiente, como el clima de su tierra; delicada, esbelta, joven; recién abre su corazon á los dulcísímos sentimientos de la inocente vida de las virjenes.

—Señora! se está Vd. entusiasmando.

—Es que tambien he sido jóven.

Doña Brijida continuó prodigando merecidos

encómios á la dama. Tan patética estuvo, que apesar de conocer yo, el mérito incuestionables de las *Brasileras*, ea clamor: ¡que no sean los hombres como las mujeres!

—Con que todo ese portento se lleva D. Rufó?

—Que quiere Vd. es un *casamiento internacional*!

—Dale Juan con el canastillo! le ha dicho á Vd. que no hay tal internacional!

—Sea; no hagamos una cuestion de palabras.

—Y cuando se casan?

—Pronto.

—Asi debe ser, por que entiendo que D. Rufó no querrá perder momentos. Vale mas pájaro en mano.... como dice el refran.

—Quía! si es cosa hecha.

—De cualquier modo, la cosa se apurará: hay loterías que no caen con frecuencia, y S. E. no tiene un pelo de lerdo para estarse esperando.

—Dios los haga felices.

—Amen dijo doña Serapia y bostezó; tal vez le sentaba mal, saber que otros se casan mientras ella no tiene mas entretenimiento que su perro faldero, el rosario y una negrita á quien dar papirotazos.

POT-POURRI.

El ciudadano paraguayo no contento con molestar la paciencia del público escribiendo simplezas, quiere, á todo trance, llamar la atencion y dice herejías que dan nauseas.

La *Nacion* que tendrá pié de plomo para traer noticias, pero de aire para imprimir cuanto le den, admite esas necedades sucias y hasta las recomienda.

Por mucho que sea el afán de servir al Imperio nunca debia llegar hasta el desenfreno.

Veau, Vda. como se explica el ciudadano Paraguayo.

No necesita comentarios. Dice así:

“Suponte cómo hilaria los sesos para traer al pensamiento la idea de tu desatinada empresa:
“cómo conoceria claramente tu brutalidad, tu estupidéz, tu incapacidad, tu ignorancia, y últimamente tu temeridad: cómo le recordarías la

"conciencia de los males que había causado: tanto robo, tanto saqueo, tanto asesinato, tanta violencia, y tanto *desvergüenza*, por solo cumplir tus mandatos para al fin quedar al son de buenas noches."

—oo—

Entramos en una situación *sui generis*, el Vice-Presidente ha renunciado, el Presidente aceptó la "órden do cruceiro" sin permiso del Congreso y pierde la ciudadanía; ergo pierde la presidencia.

Quien manda ?

Quien dirige este pendero ?

No habrá por ahí alguna alma caritativa que quiera tomar las riendas, no del Estado, si, de este rocin mañero y mal domado que camina mal y trotea pero.

La época de los fenómenos, como dijimos el otro día, esta en su mas lato desarrollo: suceden cosas que sin colgarse parecen, no digo bolsas, herejías que solo en esta viña del Señor se ven. Como no ! admitida la alianza que debíamos esperar.

Pidamos de limosna que nos manden, pero tengamos cuidado de pedir, que nos manden bien aunque sea de limosna.

—oo—

Cierto jóven rematador, publica en el *Pueblo* del miércoles un artículo estentisimo en que anuncia refutar otro del Sr. Rosenthal, sobre la raza ovina, pero la refutación no apareció.

Declara que sale á la palestra por parecerle desatinadas las opiniones del adversario. Francamente, lo hemos visto salir á la paleta y no á la palestra.

Eso es absurdo, dice, es desatinado, estúpido, imbecil, inconcebible, atroz é insuportable, no probando el por qué, ni dando la mas vulgar noción de la materia que trata.

Refutación tremenda que vale siete golpes de martillo en un remate de carneros.

Nosotros no entendemos jota de negretes ni Ramboillet, pero si somos capaces de juzgar, quien escribe mal ó bien por eso, cumpliendo nuestra misión satírica, tomamos velsa en el entierro, declarando, que el Sr. Dn. Lisandro será una maravilla; para rematar, pero para literato es un pésimo candidato; tan pésimo que puede ser el mejor martillero entre los escritores y el peor escritor, hasta entre los martilleros.

No contento con haber dicho cuanta herejía quizo escribir su martillo; si, su martillo, aquello no puede escribirlo pluma alguna, concluye con un cuento que un obispo de mal gusto.

Y para descomponer mas el baturrillo, termina pidiendo espera, hasta que el Baron Doric le remita informes que ha pedido, con los cuales confundirá al Sr. Rosenthal.

Por que no se limitó á decir ? "esperen, voy á la escuela, empezaré por aprender á escribir, despues learé algo sobre la raza ovina, y con algunos años de cursos vendré apto para discutir el punto."

Asi hubiera demostrado el talento de *saber que no sabia nada*.

Tal vez diga que nosotros tampoco entendemos; convenido: "Vamos á pedir informes al Baron Doric" y entonces nos veremos las caras.

En una palabra, D. Lisandro, estos no son martillazos; una cosa es rematar y otra ser escritor; y apropósito de esto y ya que á vd. le gusta el asunto ovejas, sepa cuando escribir quiera: "que el monte no se hizo para las ovejas."

Zapatero á tus zapatos, dice el refrá, y habló como un Salomon su autor.

Sepa el jóven escritor que el *Latigo* no tiene otra misión que zurrar, para enderezar lo torcido.

Quiera Dios que la lección sea de provecho, asi Dn. Lisandro se evitará otra tunda y los lectores del "Pueblo" no tomaran fiambre.

Y por conclusion, como á Don Lisandro le gusta terminar con cuentos, vaya este y se acabó la fiesta.

—¿Cuantos ejemplares, tiraré de mi novela ? preguntaba un literato á cierto publicista.

—Tire Vd. el orijinal y es lo mejor, le contestó.

Haga lo mismo, Sr Dn. Lisandro: cuando escriba, tire el orijinal.

—oo—

Esto ya es mas sério. Nos aseguran que se trata, entre los paraguayos emigrados, residentes en Buenos Aires, de ponerse de acuerdo para elegir el futuro presidente del Paraguay.

A estar á nuestros datos, el que mayor probabilidad tiene de montar aquel potro, es el *carai guazú de la Peña*, quien obtuvo mayor número de votos.

La reunion se componia de tres miembros paraguayos, de los cuales uno votó por sí mismo, otro por el *ciudadano paraguayo* y el tercero por uno de los redactores del "Standard," que agregó, descender de guaraní & &.

Antes de la votacion, uno opinó por que el ciudadano Peña, fuese nombrado profesor de guaraní, donde podría prestar grandes servicios y que declinase de sus pretensiones patrióticas á la presidencia, fundandose en aquello de que no se hizo la miel para ciertas bocas.

Nuestros lectores encontrarán en la nota que á continuacion copiamos, una elocuente prueba del patriotismo y actividad que distinguen al Representante de una República hermana.

Legacion de República & &.

Donde se hila así no mas! Setiembre 29 de 1865.

El infrascripto, encargado de Negocios y Cónsul general, Redactor corresponsal de un diario director de serenatas y manifestaciones del entusiasmo público, repartidor de los boletines del periódico.... que es siempre el que dá *primero* las noticias; conductor de las novedades del teatro de la guerra, correo de gabinete de S. E. el Sr. Ministro de la guerra del Imperio del Brasil & & & &, teniendo algunas horas desocupadas, ofrece al Exmo. Gobierno de esta provincia, sus servicios como sereno, puesto donde cree ser útil en virtud de haberse subleado esos mandrias, siempre que estos puedan prestarse en las altas horas de la noche.

Aprovecha el infrascripto esta oportunidad para renovar al Exmo. Gobierno Provincial las seguridades de su mas alta estimacion y perfecta estima.

Al Sr. Ministro de N. N.—Gobierno de la provincia de, Donde se hila así no mas.

Las leyes inglesas castigan con penas severas á los violadores de la correspondencia, y á los que se apropian cartas ajenas (*El ciudadano Paraguayo*)

Ser ministro de Lopez ayer, haber presenciado sus crímenes; estar al servicio del odioso déspota, es una cosa tan sencilla, como trocarse hoy en escritor descomedido con la sociedad que lee y tiene repugnancia de oír decir, "desvirgamientos," que *heranas mean & &*" (*El mismo.*)

Pega pero escucha (*Alejandro Peses á Nicolas Calvo.*)

La guerre fait l'argent (*J. A. G. y O.*)

El tiempo vuela, comamos con rapidéz (*Mr. Le largo.*)

La libertad es la mas preciosa prerrogativa del pueblo—"Yo no soy el autor del artículo sobre la libertad de cultos"—(*Un redactor de la Nacion*)

La libertad es la madre del borrego (*Solano Lopez.*)

Los beneficios se van generalizando tanto, que hasta el portero del teatro dara *su beneficio* (*Un abonado en la Victoria.*)

Yo soy Republicano ultra, y Napoleon III es un santo llevando el Imperio á Méjico (*Le Courier de la Plata.*)

Un periodista que no resa es un *energúmeno* (*The Standard*)

Id á decir al Paraguay como mueren sus hijos (*Antonio. Estigarribia*)

Otempera! omores! ¿Ubican gentium sumus? (un paraguayo extrañando ciertas *costumbres*, nada agradables, del ejército Imperial.)

Um so Brasilero, beim finchado, pois apañar ó Humaitá (*Traga-meninos Come-fogo.*)

A prudença é a norma da couragom (*El mismo.*)

La honradez de los codificadores debe medirse por la nariz. (*D. F. S.*)

¡Oh libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre! (*Francisco Solano*)

...Si tiranos do Bruto el puñal.—(*El mismo.*)

Lopez imperator! morituri te salutam. (*Estigarribia.*)

Las ilusiones perdidas—son ¡hay! hojas desprendidas—del árbol de la pasión. (*Un blanco.*)